

# Seguridad alimentaria y altos precios de los alimentos en el ámbito internacional. Período: 1998-2012

Liliana Guillén Gómez\*

---

## Resumen

La investigación tuvo como objetivo examinar la situación de la seguridad alimentaria y los altos precios de los alimentos en el ámbito internacional, durante el periodo 1998-2012. El tipo de investigación es documental, descriptiva, con diseño no experimental, transeccional. Los resultados revelaron que, a escala mundial, la cantidad de personas en situación de hambre disminuyó aproximadamente en ciento treinta y dos millones, pese a la desaceleración en el crecimiento de las economías. Además, se evidenció que los altos precios aumentan el riesgo de no tener seguridad alimentaria en los países importadores netos de alimentos, reduciendo el acceso a la población de menores recursos. Se concluye que, aun cuando la producción de cereales a nivel mundial ha sido triplicada y a escala global la población se ha duplicado, el problema no es la falta de alimentos en el mundo, sino la imposibilidad para acceder a ellos.

**Palabras clave:** seguridad alimentaria, altos precios, consumo.

---

\* Ingeniera Industrial. Magister Scientiarum en Gerencia de Empresas, mención: Gerencia Financiera (LUZ). Candidata a Doctora en Ciencias Económicas (FACES-LUZ). Correo electrónico: lilianaguillen22@hotmail.com.

## *Food Security and High Food Prices in the International Area: 1998-2012*

---

### **Abstract**

The purpose of this research was to examine the situation of food security and high food prices internationally, during the 1998-2012 period. Research is of the documentary, descriptive type with a non-experimental, cross-sectional design. Results revealed that, on a worldwide scale, the number of people in a situation of hunger decreased approximately by one-hundred thirty-two million, despite deceleration in the growth of economies. In addition, it was shown that high prices increase the risk of not having food safety in net food-importing countries, reducing access by the low-income population. Conclusions are that, although worldwide cereal production has been trebled and population has doubled on the global scale, the world's problem is not a lack of food, but the inability to access it.

**Key words:** food security, high prices, consumption.

### **Introducción**

En el tema de la seguridad alimentaria es de suma importancia discutir las condiciones que permitan garantizar a las personas, en todo momento, acceso a los alimentos necesarios para mantener una vida sana y productiva. Sin embargo, el incremento de los costos amenaza a los más vulnerables. En los años recientes, la volatilidad de los precios, el aumento en la demanda, la variedad y el valor nutricional, así como también, los retos representados por los efectos del cambio climático, han ubicado a la seguridad alimentaria como un aspecto ineludible en la agenda internacional.

Sobre este aspecto particular, el propósito del artículo fue examinar, de manera general, la situación de la seguridad alimentaria y los altos precios de los alimentos en el ámbito internacional. Para el cumplimiento de lo anterior, se examinó el comportamiento de ambas para el período 1998-2012, con lo cual, se apeló a la descripción de la evolución del hambre en el mundo, el suministro de energía alimentaria, el índice de precios de los alimentos, entre otros parámetros. Para ello, se empleó una revisión documental que posibilitó recabar toda la información teórica y estadística que sustentó el estudio.

## Descripción del problema

La alimentación es uno de los temas más sensibles y de mayor importancia para el desarrollo de la humanidad, por ello, la seguridad alimentaria se ha configurado como un elemento trascendental, el cual, para la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) (1996) implica el acceso físico y económico a los alimentos básicos de manera oportuna y permanente para que las personas desarrollen sus potencialidades y contribuyan al progreso de la sociedad.

En este orden de ideas, se debe partir de que una persona bien alimentada estará en mejor capacidad de servir para sí mismo, a su familia, a la sociedad y a su país, por tanto, la alimentación debe ser manejada como una línea estratégica de primer orden, pues es un derecho de todo ser humano.

Ahora bien, según la FAO (1996) la seguridad alimentaria está conformada por cuatro dimensiones, a saber: disponibilidad, acceso, estabilidad de la disponibilidad y utilización. Estas dimensiones, se interrelacionan en un proceso dinámico y descansan sobre una base institucional que determina, en gran medida, su desempeño. Al respecto, la disponibilidad de alimentos se refiere a la existencia de cantidades suficientes de manera oportuna, con la calidad adecuada y suministrados a través de la producción del país o de importaciones (Betancourt, 2007).

Por otro lado, para Jiménez (1995) las personas tienen acceso a los alimentos por medio de la disponibilidad de recursos económicos y/o de otra índole para adquirir alimentos nutritivos, sanos y en la cantidad apropiada. En cuanto a la estabilidad de la disponibilidad, Salcedo (2005) sostiene que para tener seguridad alimentaria, una población, un hogar o una persona deben tener acceso a alimentos adecuados en todo momento. Finalmente, la dimensión de utilización se refiere a la forma de aprovechamiento de los diversos nutrientes presentes en los alimentos (FAO, 2006).

De manera que, actualmente, las preocupaciones por los problemas del hambre en el mundo han convertido el tema de la seguridad alimentaria en uno de los más desafiantes para los gobiernos de muchos países, en especial, para aquellos que registran indicadores económicos muy desfavorables en materia de crecimiento y bienestar social. Adicionalmente, el marcado incremento del precio de los alimentos ha generado serias preocupaciones sobre la situación alimentaria y nutricional de la población en el ámbito mundial, sobre todo, de los sectores pobres en los países en desarrollo.

Según la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), para el año 2012, ochocientos sesenta y ocho millones de personas pasaron hambre en el mundo, la mayoría de ellas viven en países de Asia Pacífico, África del Norte y Subsahariana, así como, en América Latina y el Caribe, donde se registró, aproximadamente, cuarenta y nueve millones de personas mal nutridas. Además de esto, en los países ricos, se estima, las personas consumen aproximadamente el 10% de sus ingresos en alimentos; en otros países, como China, esta cifra se encuentra alrededor de 30%, pero, en África Subsahariana y en los países pobres de Latinoamérica y Asia, se puede gastar el 60% o, incluso, el 80%, representando una situación alarmante.

Cabe destacar que, los precios de los alimentos fluctúan a escala global, regional, nacional y local. Los precios altos a nivel global suelen traducirse en precios altos a escala local, generando más hambre y presionando a un mayor porcentaje de la población hacia niveles de pobreza (FAO, 2009).

En este sentido, el precio de los alimentos es una variable clave para la calidad de vida de las familias más humildes; esto es, cuando son altos o, incluso, más volátiles, el consumo de alimentos menos sanos tiende a ser más baratos que los saludables (Banco Mundial, 2011).

Es así como, la incertidumbre económica mundial, los altos precios de los alimentos, las sequías e inundaciones generadas por el cambio climático, las políticas proteccionistas, la especulación capitalista y otros elementos, todos unidos, representan una seria amenaza para los más vulnerables. Por lo tanto, según las estimaciones, en el futuro, cada vez habrá una mayor población enfrentando carencias alimentarias (FAO, 2008).

Por otro lado, la repentina y fuerte alza de los precios de los alimentos para los años 2007 y 2008, deterioró el poder adquisitivo de muchos hogares y redujo la ingesta calórica y nutricional de la población más desfavorecida. Como resultado de este escenario, el avance hacia el logro de los objetivos de desarrollo del milenio de reducir a la mitad la pobreza y el hambre se está retrasando.

En virtud de lo anterior, se considera pertinente formular la siguiente interrogante: ¿Cómo es la situación de la seguridad alimentaria y los precios de los alimentos en el ámbito internacional? Para ello, se abordaron las consideraciones generales de la situación de seguridad alimentaria en el ámbito internacional, haciendo especial contraste con la realidad de América Latina y el Caribe.

## Aspectos conceptuales básicos

### Seguridad alimentaria

La seguridad alimentaria es definida por Salcedo (2005) como el estado en el cual todas las personas gozan, en forma oportuna y permanente, de acceso físico, económico y social, a los alimentos que necesitan, en calidad y cantidad, para su adecuado consumo y utilización biológica, garantizándoles un estado de bienestar general que coadyuve al logro de su desarrollo. Por su parte, Stanley (2011) la define como el acceso físico y económico de todas las personas de una sociedad, a alimentos suficientes, seguros y nutritivos, para satisfacer sus necesidades calóricas y sus preferencias, con el objeto de llevar una vida activa y sana.

### Dimensiones de la seguridad alimentaria

Cabe recordar, atendiendo a lo señalado en la descripción del problema, que destacan como dimensiones principales de la seguridad alimentaria los términos: disponibilidad de alimentos, acceso, estabilidad en la provisión y utilización biológica. (FAO, 2002). En este caso: *La disponibilidad y el acceso* se refieren a la posibilidad de producir, obtener o adquirir suficientes alimentos, ya sean producidos por las mismas personas, adquiridos, importados o donados, Stanley (2011). La dimensión acceso a los alimentos también supone el acceso de las personas a los recursos necesarios (entendidos como derechos) para adquirir alimentos apropiados y lograr una alimentación nutritiva.

En cuanto a la *estabilidad en la provisión*, Stanley (2011) argumenta que esta se refiere a asegurar la disponibilidad constante de alimentos. Por último, la dimensión de *utilización* se entiende como la forma en la cual el cuerpo aprovecha los diversos nutrientes presentes en los alimentos. Conviene referir que, para las FAO (2006), el ingerir energía y nutrientes suficientes es el resultado de buenas prácticas de salud y alimentación, la correcta preparación de los alimentos, la diversidad de la dieta y la buena distribución de los alimentos dentro de los hogares.

### Precio de los alimentos

Con relación al precio de los alimentos, esta es una variable clave para la calidad de vida de las familias más humildes, pues, cuando los precios de los alimentos son altos y, podría decirse, cada vez más volátiles, el

consumo de alimentos (calorías) menos sanos tienden a ser más baratos que los saludables (Banco Mundial, 2011).

En general, se recurre al índice de precios, que representa una medida de la variación de los precios de una canasta de productos alimenticios. La FAO lo calcula sobre la base de la media de cinco índices de precios de los grupos de productos básicos: cereales, productos lácteos, carne, azúcar y aceites vegetales. Ponderados por las cuotas medias de exportación de cada uno de los grupos para 2002-2004, en el índice general figuran en total 55 precios que los especialistas en productos básicos de la FAO consideran representativos de los precios internacionales de los productos alimenticios (FAO, 2013a).

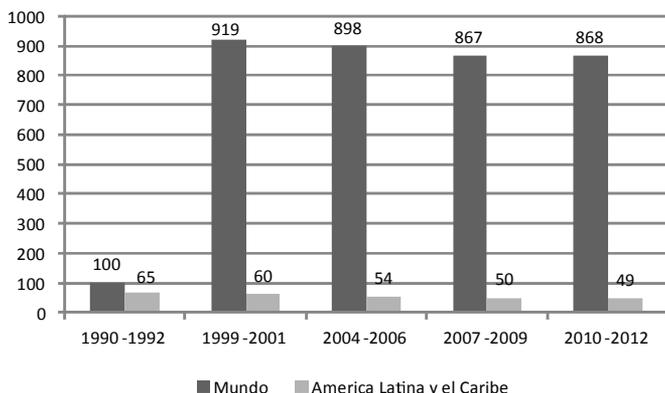
## Presentación de resultados

### **Situación de seguridad alimentaria: disponibilidad y consumo de alimentos**

El número de personas en situación de hambre en el mundo para el año 2012 según la FAO, fue de aproximadamente ochocientos sesenta y ocho millones de personas, lo cual, representa el 12.5% de la población mundial, la gran mayoría vive en países en desarrollo, donde se calcula que alrededor de ochocientos cincuenta y dos millones de personas están subnutridas, es decir, no ingieren las calorías necesarias para llevar una vida sana y activa (ver Gráfico 1)

Por consiguiente, en América Latina y el Caribe el hambre afecta a cuarenta y nueve millones de personas, situación que no se explica por una insuficiente producción o por falta de abastecimiento alimentario, más bien, se le atribuye a no contar con ingresos suficientes para la adquisición de los alimentos por parte de un sector importante de la población, afectando en mayor medida al sector más pobre y vulnerable en cada uno de los países. En este sentido, en el Gráfico 1, se muestra la evolución del hambre en el mundo y en América Latina y el Caribe entre 1990-1992 y 2010-2012.

Puede decirse que, a escala mundial, en un periodo de veinte años, aproximadamente, ciento treinta y dos millones de personas han dejado de sufrir de hambre en el mundo, pasando de mil millones de personas en el período 1990-1992, a ochocientos sesenta y ocho millones en el período 2010-2012; esto representa un importante avance. Sin embargo, la



Fuente: FAO (2012a). Panorama de la seguridad alimentaria y nutricional en América Latina y el Caribe.

**Gráfico 1.** Evolución del hambre en el mundo y en América Latina y el Caribe. Período: 1990-1992 y 2010-2012.

comparación entre los dos últimos trienios 2007-2009 y 2010-2012 revela un leve incremento de un millón en la cantidad de personas en situación de hambre. Tal situación, en el último periodo, refleja, principalmente, el impacto de la crisis económica mundial y la desaceleración en el crecimiento de las economías.

No obstante, las cifras indican que el número de personas subnutridas en el mundo disminuyó hasta el año 2007 en mayor medida, esto como consecuencia de la crisis alimentaria generada, fundamentalmente, por el incremento del precio de los cereales que afectó a las naciones más pobres.

En América Latina y el Caribe, los progresos han sido más claros, pues, se produjo una reducción de 24.9% en el número total de personas con hambre, lo cual, implica que dieciséis millones de personas dejaron la condición de subnutrición entre 1990-1992 y 2010-2012. No obstante, los países más afectados por el hambre en la región son: Haití (con prevalencia de 44.5%), Guatemala (30.4%), Paraguay (25.5%) Bolivia (24.1%), y Nicaragua (20.1%).

En otro orden de ideas, en los datos presentes en Tabla 1 se evidencia un déficit en el consumo de alimentos por parte de la población vulnerable. Se observa que los países con peores resultados se encuentran en Centroamérica y el Caribe, naciones como Guatemala, República Dominicana y Haití, se han estancado o han desacelerado la reducción del hambre. Mientras tanto, países como Cuba, Argentina, Chile, México, Uruguay y Venezuela han logrado erradicar este flagelo.

**Tabla 1.**

Evolución del hambre en América Latina y el Caribe.  
 Proporción respecto al total de la población

Proporción respecto al total de la población			
Pais	1990-1992	2007-2009	2010-2012
<b>América Latina y el Caribe</b>	<b>14,6</b>	<b>8,7</b>	<b>8,3</b>
<b>El Caribe</b>	<b>28,5</b>	<b>18,6</b>	<b>17,8</b>
Cuba	11,5	<5	<5
República Dominicana	30,4	15,9	15,4
Haití	63,5	46,8	44,5
América Latina	13,6	8,1	7,7
Argentina	<5	<5	<5
Bolivia	34,6	27,5	24,1
Brasil	14,9	7,8	6,9
Chile	8,1	<5	<5
Colombia	19,1	12,5	12,6
Costa Rica	<5	<5	6,5
Ecuador	24,5	19,6	18,3
El Salvador	15,6	11,3	12,3
Guatemala	16,2	30,2	30,4
Honduras	21,4	11,6	9,6
México	<5	<5	<5
Nicaragua	55,1	23,9	20,1
Panamá	22,8	13,1	10,2
Paraguay	19,7	16,8	25,5
Perú	32,6	15,9	11,2
Uruguay	7,3	<5	<5
Venezuela	13,5	<5	<5

Nota: <5 indica que la proporción de personas con hambre es inferior a 5%.

**Fuente:** FAO (2012a). Panorama de la seguridad alimentaria y nutricional en América Latina y el Caribe.

Pero, en su mayor parte, se ha reducido la proporción de población en situación de hambre; cabe destacar el caso de Brasil, donde disminuyó significativamente, tanto en términos absolutos como relativos. Finalmente, en contraste, llama la atención los datos aportados por la FAO para Costa Rica y Paraguay, que muestran un incremento.

En cuanto a los cambios a nivel regional referentes a las proporciones de los principales grupos de alimentos en la disponibilidad total de energía alimentaria en el ámbito mundial, las partes correspondientes a los cereales, raíces y tubérculos se redujeron en una magnitud representativa, en cambio las proporciones de las frutas, hortalizas y de los productos animales, incluido el pescado, aumentaron (FAO, 2012b).

Específicamente, en América Latina y el Caribe, existen contrastes entre las regiones con rápido crecimiento económico y las regiones que crecen con menor rapidez. La energía alimentaria *per cápita* derivada de los cereales, las raíces y los tubérculos se redujo en Asia, una región de rápido crecimiento, pese a registrarse un aumento de la disponibilidad total de energía alimentaria *per cápita*. Al mismo tiempo, la energía alimentaria procedente de los productos de origen animal y de las frutas y hortalizas aumentó notablemente.

En el África subsahariana, sin embargo, se elevó la disponibilidad de energía alimentaria derivada de los cereales, las raíces y los tubérculos, en tanto la energía alimentaria procedente de alimentos de origen animal y de frutas y hortalizas se mantuvo, básicamente, constante.

Por su parte, el suministro de energía alimentaria aumentó en el mundo entero entre los años 1990 y 2010, producto del incremento anual de 2% en la renta *per cápita* real. En este contexto, se llegó a un aumento de doscientas diez kilocalorías por persona al día, equivalente a un 8%; dicho incremento, fue mayor en los países en desarrollo (doscientas setenta y cinco) que en los países desarrollados (FAO, 2012b).

En este orden de ideas, en las regiones integradas por países en desarrollo, los mayores incrementos en cifras absolutas fueron en Asia, ya que, el ritmo de crecimiento económico fue sumamente rápido; en América Latina y el Caribe se observa que el crecimiento de los indicadores, fue más moderado. Mientras que, en Oceanía y África Subsahariana, los incrementos fueron de menor impacto, por cuanto, el ritmo de crecimiento económico fue menor (FAO, 2012b).

### **Situación de seguridad alimentaria y altos precios de los alimentos**

Los precios de los alimentos han sido una fuente de preocupación para los responsables de la política alimentaria en todo el mundo, principalmente, porque afectan el bienestar de los productores, consumidores, intermediarios, agroindustrias, exportadores e importadores. Sobre este aspecto particular, se infiere que el alza de los precios de los alimentos constituye una amenaza a la seguridad alimentaria y nutricional de los hogares más pobres y vulnerables, ya que, por una parte, reduce el acceso a los alimentos y, por otra, genera cambios en las dietas, mediante el reemplazo de alimentos nutritivos por otros de menor precio, pero, que afectan su nutrición a largo plazo.

Los altos e impredecibles precios de los alimentos son el resultado de una combinación de diversos factores como son: menor producción debido a las sequías, inundaciones y desastres naturales relacionados con el cambio climático; aumento de la demanda de alimentos en grandes economías como India y China; mayores ingresos; elevados precios del petróleo que a su vez incrementa el costo del transporte de alimentos y de fertilizantes; desarrollo de la industria de los biocombustibles en detrimento de la producción de alimentos; reservas alimentarias con niveles históricamente bajos; un mayor consumo de carne y productos lácteos en países emergentes; y restricciones a las exportaciones (Von Braun, 2007).

Otro aspecto de capital importancia, es la especulación económica que volatiliza los precios. Según las estadísticas aportadas por la FAO (2012a), en diciembre del año 2007, se registró el alza de los precios mensuales más alta en casi 20 años. Los precios de los alimentos, a nivel mundial, aumentaron casi un 40%, mientras los granos subieron un 42% y los productos lácteos en una cifra cercana al 80%. Tal situación, provocó que treinta y siete países enfrentaran severas crisis alimentarias.

De igual manera, durante el primer trimestre de 2008, el mundo experimentó un dramático aumento en el precio de los alimentos: *a. Los precios nominales internacionales* de los principales productos alimentarios alcanzaron niveles máximos, considerando los últimos cincuenta años; *b. los precios en términos reales* fueron los más altos en casi treinta años. En ambos escenarios, fueron los cereales básicos, de vital importancia para la dieta de los más pobres, los que experimentaron la mayor subida de precios. También, resulta significativo que, en diciembre de 2010, el índice de la FAO para los precios de los alimentos aumentó a los niveles máximos alcanzados en 2008, mientras, en febrero de 2011, estos subieron por octavo mes consecutivo (ver Tabla 2).

En términos generales, el índice de precios de los alimentos sufrió un aumento drástico para el período 2006-2008 y, entre los años 2010-2011, se registró el mayor porcentaje de aumento del índice con una diferencia de 18.5% (42.3 puntos), lo que representa el mayor incremento desde el año 1998.

Como complemento, al analizar el comportamiento de los precios de los cinco grupos alimenticios a largo plazo señalados en la tabla 2, se nota un acelerado crecimiento para un período de tiempo muy corto, lo cual, es indicativo de problemas que provocan también ajustes impor-

**Tabla 2.**

Índice de la FAO para el Precio de los Alimentos por grupo de productos alimenticios (2002-2004=100)

Año	Índice de Precios de los alimentos	Carne	Productos Lacteos	Cereales	Aceites y Grasas	Azucar
1998	107,1	103,2	99,1	99,9	129,9	126,6
1999	92,4	97,8	86,3	90,6	91,6	89,0
2000	90,4	95,8	95,4	85,2	67,8	116,1
2001	93,4	96,5	107,1	86,5	67,6	122,6
2002	89,9	89,5	82,2	94,4	87,0	97,8
2003	97,7	96,8	95,1	98,1	100,8	100,6
2004	112,4	113,7	122,6	107,5	112,2	101,7
2005	117,3	120,1	135,4	103,5	103,6	140,3
2006	126,7	118,5	128,0	121,7	112,5	209,6
2007	158,7	125,1	212,4	166,9	170,0	143,0
2008	199,8	153,2	219,6	237,8	227,2	181,6
2009	156,9	132,9	141,6	173,7	150,9	257,3
2010	185,3	152,2	200,4	182,6	194,2	302,0
2011	227,6	176,6	220,5	246,8	252,3	368,9
2012	211,7	175,1	188,6	240,9	225,3	305,7

**Fuente:** FAO (2013). Situación alimentaria mundial. Índice de la FAO para los precios de los alimentos.

tantes en el mercado. Las consecuencias de los incrementos, se empiezan a manifestar en términos de escasez, pronósticos de hambrunas y de fatales consecuencias para los países más pobres.

Consolidando toda la descripción anterior, en medio de la crisis alimentaria suscitada entre los años 2006 y 2008, los precios de los alimentos básicos se elevaron hasta niveles inasequibles para millones de personas pobres. Y, aun cuando, en términos generales, el precio mundial de los alimentos ha descendido en comparación con los de mediados de 2008, el precio específico de los cereales, el azúcar y los aceites se incrementó bruscamente.

En cuanto a los precios internacionales de los cereales, estos se vieron afectados por aumentos importantes en el precio de cereales secundarios como el maíz, el cual, respondió al desequilibrio entre la oferta y la demanda mundial, así como también, a las preocupaciones acerca de las perspectivas de las cosechas en América del Sur. Como complemento, entre los cereales, el precio internacional del trigo registró la mayor alza en el año 2011, provocada por la incertidumbre sobre el volumen y la calidad de las exportaciones provenientes de Australia, donde los últimos

cultivos fueron dañados por el exceso de lluvia y las inundaciones; además de la preocupación por la cosecha invernal de China (FAO, 2013a).

Por otro lado, los grandes importadores de trigo, particularmente, en Oriente Medio y Norte de África, abrumaron el mercado con grandes pedidos para garantizar a sus países el abastecimiento seguro de alimentos en circunstancias políticas inciertas. Igualmente influyó que, en algunos países, como Arabia Saudita, se están reduciendo progresivamente la producción nacional de trigo y dependiendo más de las importaciones a fin de conservar los recursos hídricos (Banco Mundial, 2011).

Adicionalmente, los precios del maíz también aumentaron bruscamente por la disminución de la oferta de este importante cereal; es de hacer nota que, la producción de etanol, demandó mayor cantidad de maíz al incrementarse los precios del petróleo, muy a pesar de que el etanol en base a azúcares es menos competitivo, dado el precio actual del azúcar. Asimismo, la creciente demanda de jarabe de maíz rico en fructosa de países como México, como sustituto del azúcar, por cierto, más costosa, contribuyó a una demanda más alta de maíz (Banco Mundial, 2011).

En contraposición, el precio internacional del arroz aumentó a un ritmo más lento en comparación con otros cereales; países como Bangladesh e Indonesia decidieron aumentar sus reservas nacionales del mismo. En el ámbito nacional, el precio local subió considerablemente en Vietnam y Burundi, mientras, los precios en Indonesia, Bangladesh y Pakistán se elevaron a la par con los niveles internacionales. En estos países asiáticos, el consumo de arroz es muy importante, especialmente entre la población más pobre (Banco Mundial, 2011).

Con relación al aumento del precio de los aceites y grasas, esto se debió principalmente a la recuperación de la demanda de importaciones de aceite de palma y de soja, en conjunto con previsiones de oferta más ajustadas para estos productos. El precio del azúcar y de los aceites se incrementó debido al menor abastecimiento por parte de Brasil el mayor y principal exportador, y también a la crisis climática que afectó a otro gran exportador como Australia (Banco Mundial, 2011).

## Conclusiones

En los últimos años, cada vez con mayor visibilidad, la seguridad alimentaria ha estado posicionándose como una prioridad en la agenda política tanto a nivel global, como regional y nacional. En este contexto, la necesidad más inmediata es evitar el sufrimiento humano por hambre y malnutrición, así como también, inducir una respuesta rápida por parte de los productores con el objetivo de restaurar un mejor equilibrio entre oferta y demanda de alimentos, especialmente en los países en desarrollo.

Considerando que la producción de cereales a nivel mundial se ha triplicado desde los años sesenta, en contraste la población a escala global se ha duplicado, puede decirse, entonces, que el problema no es la falta de alimentos en el mundo, sino la imposibilidad para acceder a ellos. Los altos precios elevan los riesgos de inseguridad alimentaria de los países importadores netos de alimentos y reducen el acceso a los alimentos por parte de la población más pobre, quienes gastan una mayor proporción de sus ingresos en su adquisición.

Es importante destacar que, en los países de América Latina y el Caribe, ha aumentado en forma considerable la inversión social, destinándose particularmente a mejorar la nutrición de su población, mediante la puesta en práctica de programas orientados a incrementar el consumo, disponibilidad y acceso a los alimentos básicos de aquellos que más lo necesitan.

## Referencias bibliográficas

- Banco Mundial (2011). **Alerta sobre precios de los alimentos**. Documento en línea. Disponible en: <http://www.bancomundial.org/temas/preciosa-limentos/alerta-sobre-precios-2011.htm>. Consulta: 25/02/2013.
- Betancourt, Mauricio (2007). **La seguridad alimentaria tradicional. Un acercamiento a la política pública**. Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal. Cuadernos de Administración. Documento en línea. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=225020349013>. Consulta: 12/05/2014.
- Jiménez, Santa (1995). **Métodos de medición de la seguridad alimentaria**. Revista Cubana Alimentación y Nutrición. Instituto de Nutrición e Higiene de los Alimentos. La Habana, Cuba. Documento en línea. Disponible en: [http://bvs.sld.cu/revistas/ali/vol9\\_1\\_95/ali10195.htm](http://bvs.sld.cu/revistas/ali/vol9_1_95/ali10195.htm). Consulta: 15/10/2012.
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) (1996). **Declaración de Roma sobre la seguridad alimentaria y**

**plan de acción. Cumbre Mundial sobre la Alimentación. Documento en línea. Disponible en:** <http://www.fao.org/DOCREP/003/W3613S/W3613S00.HTM>. Consulta: 10/02/2013.

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) (2008). **Iniciativa de América Latina y el Caribe sin hambre. Panorama del hambre en América Latina y el Caribe.** Documento en línea. Disponible en: <http://www.rlc.fao.org/iniciativa/pdf/sofilat08.pdf>. Consulta: 04/02/2013.

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) (2009). **La crisis alimentaria. Retos y oportunidades en Los Andes.** Serie: Contribuciones para el desarrollo sostenible de los Andes. No. 9. Documento en línea. Disponible en: <http://cipotato.org/publications/pdf/004770.pdf>. Consulta: 11/03/2013.

Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) (2012a). **Panorama de la seguridad alimentaria y nutricional 2012 en América Latina y el Caribe.** Documento en línea. Disponible en: <http://www.fao.org/alc/file/media/pubs/2012/panorama.pdf>. Consulta: 25/02/2013.

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) (2012b). **El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo 2012.** Documento en línea. **Disponible en:** <http://www.fao.org/publications/sofi/es/>. Consulta: 22/11/2012.

Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) (2013). **Situación alimentaria mundial. Índice de la FAO para los precios de los alimentos.** Documento en línea. Disponible en: <http://www.fao.org/worldfoodsituation/wfs-home/foodpricesindex/es/>. Consulta: 08/03/2013.

Salcedo, Salomón (2005). **El marco teórico de la seguridad alimentaria. Políticas de seguridad alimentaria en los países de la comunidad andina.** Documento en línea. Disponible en: <ftp://ftp.fao.org/docrep/fao/008/ah478s/Ah478s01.pdf> Consulta: 14/08/2014.

Stanley, Clara. (2011) **Seguridad y soberanía alimentaria: Fallas y propuestas de políticas. Nuevos aportes para las políticas públicas de Paraguay.** Centro de Investigaciones Económicas (CINVE). Asunción, Paraguay. Documento en línea. Disponible en: <http://idl-bnc.idrc.ca/dspace/bitstream/10625/47105/1/133480.pdf> Consulta: 12/07/2014.

Von Braun, Joachim (2007). **Informe. La situación alimentaria mundial. Nuevos factores y acciones necesarias.** Instituto Internacional de Investigación sobre políticas alimentarias. Documento en línea. Disponible en: <http://www.ifpri.org/sites/default/files/pubs/spanish/pubs/fpr/pr18sp.pdf>. Consulta: 05/12/2012.